



PREPARACIÓN INMEDIATA Y ENTRADA

Ayudar a que los niños se dispongan interiormente y actitudinalmente a vivir lo que les proponemos. Esforzarnos en que la entrada y disposición en la capilla-iglesia-oratorio sea ordenada, tranquila, en silencio, consciente y expectante, con naturalidad y mucha alegría.

En la capilla/oratorio habrá en el centro varias botellas de zumo o agua, con vasos para que en el momento indicado los alumnos puedan beber. Sería estupendo poder representar un pozo, para ambientar el lugar, incluso en él podríamos tener metida la bebida, para que los alumnos se acercaran a beber al pozo.

ACOGIDA E INTRODUCCIÓN.

Mientras los alumnos entran en la capilla, ponemos de fondo la canción de Glenda "Señor tu tienes palabras de vida", <https://www.youtube.com/watch?v=95sE587y6aY> para crear un ambiente adecuado para comenzar la celebración.

SALUDO DEL SACERDOTE/CELEBRANTE

PREPARACIÓN PARA ACOGER LA PALABRA:

Ahora vamos a escuchar la Palabra, un mensaje que Dios tiene para nosotros.

Señor, que en este nuevo curso que comienza, seamos capaces de reconocer aquello que más necesitamos y sepamos ir a ti para encontrar la vida. Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor.

PROCLAMACIÓN DE LA PALABRA JN 4, 7-17

Llegó a una ciudad de Samaría llamada Sicar, cerca de las tierras que Jacob había dado a su hijo José. Allí se encuentra el pozo de Jacob. Jesús, fatigado del camino, se había sentado junto al pozo. Era la hora del mediodía. Una mujer de Samaría fue a sacar agua, y Jesús le dijo: «Dame de beber». Sus discípulos habían ido a la ciudad a comprar alimentos. La samaritana

le respondió: «¡Cómo! ¿Tú, que eres judío, me pides de beber a mí, que soy samaritana?». Los judíos, en efecto, no se trataban con los samaritanos. Jesús le respondió: Si conocieras el don de Dios y quién es el que te pide de beber, tú le pedirías a él, y él te daría agua viva. «Señor, le dijo ella, no tienes nada para sacar el agua y el pozo es profundo. ¿De dónde sacas esa agua viva? ¿Eres acaso más grande que nuestro padre Jacob, que nos ha dado este pozo, donde él bebió, lo mismo que sus hijos y sus animales?». Jesús le respondió: «El que beba de esta agua tendrá nuevamente sed, pero el que beba del agua que yo le daré, nunca más volverá a tener sed. El agua que yo le daré se convertirá en él en manantial que brotará hasta la Vida eterna». «Señor, le dijo la mujer, dame de esa agua para que no tenga más sed y no necesite venir hasta aquí a sacarla»

COMENTARIO DE LA PALABRA

Podemos iniciar este momento preguntando a los niños si alguna vez han pasado sed y cómo se sentían. Dejamos unos minutos para que ellos comenten este hecho y lo vamos comparando con el relato del evangelio.

Este pasaje, lo que nos quiere decir en realidad, es que todo el que se acerque a la fuente de agua pura, que es Jesús, tendrá vida eterna. Beber del agua que nos da Jesús calmará nuestra sed para siempre, la sed de nuestro corazón.

Lo primero que debemos hacer, igual que la samaritana, es acercarnos a Él para entonces entender el mensaje de Jesús.

Beber de esa agua no es más que vivir bajo los criterios de Jesús, siempre tratando de ser ejemplo en nuestros ambientes, ejemplo de personas de bien, haciendo todo lo cotidiano con amor, con caridad, sin importar lo que tengamos que hacer y a quién se lo estamos haciendo. Es vivir pensando que en nuestra vida debemos estar dispuestos a ayudar al otro en todo momento, y tratar de ser verdaderos testigos de Jesús para los demás.



Jesús es el agua viva, esa que apaga la sed para siempre. También nosotros tenemos sed, sed de felicidad, de éxitos, de verdad, de amor, de plenitud, de vida.

Uno de los símbolos más frecuentes en la historia de la salvación es el agua. El agua es una necesidad vital y permanente, tanto para los hombres como para los animales y las plantas. El agua limpia, purifica, es vida, el agua se asocia en la Biblia a la presencia del Espíritu de Dios, que purifica, da vida y recrea, como el agua, elemento tanto más estimable.

El hombre no puede hallar de sí mismo esta agua, porque es como aclara el Evangelio un don de Dios, un don que Jesús regala.

Así debe ser nuestra vida, gritando todo el tiempo con nuestra boca y nuestro vivir que Cristo vive y que vive en nosotros y que nosotros queremos que todo el mundo experimente lo que se siente tomar del agua de la vida eterna.

Así que hoy vamos a pedirle a Jesús que nos dé beber, para saciar la sed de alegría, de sentirnos queridos, de perdón, etc.; todo aquello que nosotros necesitamos.

GESTO-PETICIONES:

Los niños irán acercándose, voluntariamente, al centro de la capilla, cogerán un vaso y dirán en voz alta “Jesús, dame de beber, tengo sed de dame tu agua viva”. Tras esto, el profesor les servirá un poco de agua o zumo y la beberán. Volverán a su sitio.

PETICIONES:

1. Por el Papa, por nuestros Obispos, por los padres escolapios, para que sean portadores del agua viva de Jesús. Roguemos al Señor.
2. Por los que no han conocido a Jesús para que puedan empaparse de su Vida. Roguemos al Señor.

3. Por los pobres, los que pasan hambre y no tienen escuelas, para que nos les falte el agua viva del evangelio. Roguemos al Señor.

4. Por los jóvenes que sienten dentro la llamada de la vocación para llevar el agua viva de Jesús a los demás, para que sean valientes en seguir esa llamada. Roguemos al Señor.

PADRENUESTRO

Y sabiendo que Jesús siempre acude en nuestra ayuda, rezamos juntos la oración que él nos enseñó.

ACCIÓN DE GRACIAS.

Te damos gracias, Jesús por este nuevo curso que ha comenzado, por que nos das la oportunidad de descubrirnos sedientos de ti. Te damos gracias por las personas que pones en nuestro día a día, que ayudan a calmar la sed de nuestro interior.

Dejamos unos minutos para que los alumnos den gracias por las cosas que ellos consideren más importantes.

ORACIÓN A MARÍA (A TU AMPARO...)

DESPEDIDA-ENVÍO

Entregamos a cada tutoría el cartel del lema de este año, invitándolos a hacerlo realidad cada día, a dejar que sea Jesús el que sacie nuestra sed y al mismo tiempo ayudar a otros a que descubran el pozo de agua viva.

Hemos bebido de tu agua, Jesús, y nos hemos empapado con tu alegría, la alegría propia de los cristianos; por eso ahora cantamos y nos comprometemos a vivir la vida con intensidad, sabiendo que es el más maravilloso de los regalos. Escuchamos y cantamos la canción “Vivir mi vida”

<https://www.youtube.com/watch?v=alUhI7WUnh4>

Vive · Vivu · Live · Hidup